

Otra vez el padre

698.548
por MARINO MUÑOZ LAGOS

Tiempo atrás anduvimos arañando el tema del padre, como asunto de nuestros escritores y poetas, quienes a la vez son hijos; quizás si por ahí se deslizaron juicios poco amables, pero ello no nos autoriza para determinar recondiciones o condenas. El padre conserva para nosotros una imagen diferente, que se aparta por otros caminos, más asequibles a ciertos grados de ternura y entendimiento, que guardamos sinceramente para tiempos de buenos o malos ramalazos de la existencia, que cada cual anda en la vida arrastrando sus cargas de fortuna sonriente o tristezas amargas.

Dijimos que hablar sobre el padre es un asunto muy serio; tan serio como el protagonista mismo. Porque el padre aparecerá siempre un tanto lejano, aparte de nuestros afanes más directos. El padre pasó junto a nosotros como una sombra bajo la cual nos cobijamos con cierto temor, incapaces de comprender y encontrar su ternura inefable. El fue para nosotros como un amparo, como una muralla dispuesta a defendernos de ataques desconocidos. Ya adultos, quizás si hemos logrado entenderlo y amarlo en toda su vivida expresión de ser humano, de este motivo que nos proporcionó calor y vida en tiempos aciagos.

Pablo Neruda nos habla del padre en su prosa magnífica y su poesía universal: un padre hecho a la manera del poeta: bruto y admirable, según el viento de los campos del sur, la lluvia y las estrellas de la patria provinciana. Doña Trinidad Candia era la encargada de suavizar los conceptos que el joven estudiante y poeta tenía acerca del padre, conductor de trenes hacia el distante y húmedo Temuco.

Cuenta Neruda que su madre — la madrestra — le enseñaba a distinguir en la noche el pitazo del tren en el cual llegaba su padre. Doña Trinidad Candia Varverde adivinaba la locomotora plufante que arrastraba los conmutables vagones por entre la selva de Cañin, sobre los puentes férreos bajo el estruendo de las tormentas que anegaban los barrios pobres. Y era don José del Carmen Reyes quien arribaba a esas regiones dolidas por la soledad:

"El padre bruto vuelve
de sus trenes;

reconocimos
en la noche
el pito
de la locomotora
perforando la lluvia..."

Sin embargo, no todo es esto. Pablo Neruda, el pequeño estudiante del gobierno de Temuco, hace algunos párrafos tan luminosos. Nos dice que a su padre le gustaba llegar con amigos carrileros hasta la mesa de su casa; carrilero es sinónimo de ferroviario en las largas líneas del territorio. Allí conversaban de sus viajes, sus alegrías y sus penurias. El padre mandaba a comprar vino para beberlo en la alta noche charlando de lo divino y de lo humano en compañía de sus inseparables camaradas.

Pero llegado el día, el padre se convertía en capitán de los trenes del sur, alistando las banderas, revisando faroles, alizando el carbón de las rojas baldaderas y ordenando los itinerarios por la larga y mojada geografía del sur de la patria.

Vuelve el padre a recuperar un sitio digno en la familia. Ya no es la ronca voz del vino la que manda, sino la clara voz del entendimiento la que traza los diarios caminos, el ancho paso del deber en la ruta del hombre. Y doña Trinidad Candia Marverde regresa a dormir tranquila, a esperar ese pitazo del tren de la noche que anuncia el regreso del hombre.

Pablo Neruda guarda aquella experiencia dura del primer poema que mostrara a su padre en una tierna mañana de la niñez; el poeta en ciernes quería verlo como un crítico fraterno y cordial. El padre sólo imaginó de dónde lo había copiado. El niño no se derrumbó, porque estaba hecho para quehaceres grandes, para cosas mayores que el tiempo le iba a depurar. Llevó en el corazón la herida leve, que no perturbó su poesía.

Tras muchos años Pablo Neruda habla otra vez del padre. Le señala en sus defectos; pero a la hora del silencio definitivo enarbola sus palabras y las hace pañuelo de sinceridades: "... un día con más lluvia que otros días / el conductor José del Carmen Reyes / subió al tren de la muerte y hasta ahora no ha vuelto".

M. M. L.

1 ed. A. d. 1918. Temuco, 11 Jun. 1918. 63

Otra vez el padre [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otra vez el padre [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile